En casa, bien

El proyecto piloto Extean Ondo , que aplica un modelo residencial innovador, está generando muy buenos resultados en las tres residencias vascas donde se está desarrollando

V. Sariego/Donostia

Cuidar un huerto, cocinar, hacer la compra, participar en actividades (o no, aquí prima la libertad de elección), aprender, cooperar a nivel personal, profesional o familiar... Estas son algunas de las virtudes del proyecto Extean Ondo (que en euskera significa 'en casa, bien') que en la actualidad se aplica en tres centros que la Fundación Matia tiene en Donostia: Lamourous, Julián Rezola (residencia y centro de día) y Fraisoro, situado en un entorno rural. La clave de este innovador sistema radica en "trasladar el ámbito doméstico, la vida en el domicilio, a un entorno residencial" explica Marijo Gárate, directora del centro Julián Rezola: "es como cambiar de casa, pero siendo la misma persona, con los mismos gustos, preferencias, necesidades y con todas las posibilidades e infraestructuras posibles para seguir siéndolo plenamente", matiza.

El centro dispone de 127 plazas: 27 concertadas y 13 públicas para el centro de día y 26 más para dos unidades de convivencia, espacios comunes o módulos-vivienda ubicados en ambas plantas principales, que emulan en lo acogedor, en lo afable, lo íntimo, lo cálido y cómodo a un piso muy especial, en el que la aspiración de sus responsables, según explica la coordinadora técnica de Extean Ondo Residencias, Pura Díaz Veiga, es conseguir un ambiente 'gosua' (término que en euskera significa algo similar a delicado, cariñoso, cálido, acogedor...), "cuidamos mucho que esto sea así, en todos los sentidos: físico, personal, en el entorno y en las zonas individuales y de encuentro".

Una dinámica que requiere, paralelamente "la participación de los usuarios, que tienen que aportar todo aquello que consideren bonito, agradable, propio y personal", y de los trabajadores, añade Garate, que indica que "han acogido esta diferencia respecto a otros modelos residenciales con muchas ganas e ilusión, tendiendo a su sistema ideal de residencia como trabajador y como persona".

Lo que define a este nuevo modelo son los cambios en la organización del trabajo y la vida de los usuarios, en su vida cotidiana y en todos los ambientes, lo que se traduce en los ritmos de vida y trabajo, los ambientes o la participación de las familias, que se incorporan a la vida de las personas mayores, participando, por ejemplo, en las actividades que los usuarios proponen u organizan, en las fiestas de fechas señaladas o en la multitud de actividades intergeneracionales que convocan ambas partes, las 'ikastolas', entidades del entorno, institutos de educación y los programas de voluntariado con los que pueden realizar salidas, excursiones, asistencia a espectáculos culturales y deportivos. En ese sentido, la entidad ha firmado un convenio con la Universidad de Deusto en el que participan estudiantes no sólo del elenco social, sino también de otras carreras.

Dichas zonas comunes disponen de cocina, sala de estar, terraza, tendedero a libre disposición y áreas que los usuarios pueden decorar a su gusto con sus muebles o aquellos elementos que ellos adquieran o elaboren por su cuenta. En cuanto a las actividades, "a la persona mayor no se le ordena participar, ni se le dice qué tiene que hacer ni cómo, ella propone, organiza y decide", indica Díaz Veiga.

Así lo demuestra Consuelo, que sofríe cebolla para un improvisado pastel de carne, decidido en grupo. Mientras , y a su lado, Pilar plancha su ropa, Manuel lee un libro y Carmen empapela una papelera de cartón y papel con fotos de "hombres guapos de las revistas".

Todos los usuarios tienen un trabajador de su referencia a su cuidado, que sin embargo no decide por ellos: "Lo que manda aquí es la persona, puede elegir y es alguien activo, decide sobre lo que le gusta y lo que no", comenta la directora del centro.

El modelo incorpora la atención psicológica, sobre todo en cuestión de demencias y deterioro cognitivo y se analiza y compara con otros grupos de personas atendidas de forma tradicional. "Todos, usuarios y trabajadores, venimos de otro modelo", comenta la coordinadora técnica, "esto supone un gran cambio en todos los sentidos, muy positivo, lo que no quiere decir que antes se hiciera mal, simplemente no sabíamos que se podía funcionar así; está resultando un gran aprendizaje". Los resultados son tan positivos que, independientemente de lo que decida el Gobierno vasco cuando concluya el periodo piloto, "el modelo no se eliminará, no tiene marcha atrás" asegura Garate,

Por otra parte, este plan genera menos ingresos hospitalarios y un descenso de consumo de medicamentos o servicios sanitarios, con lo cual su efectividad es mayor y su coste, menor. De hecho el programa se ha convertido en todo un referente en materia de envejecimiento, uno de los criterios por los que el Gobierno vasco ha elegido a la Fundación Matía para desarrollarlo.

Objetivo y finalidades

El plan piloto Etxean Ondo -desarrollado por la Consejería de Asuntos Sociales del Gobierno Vasco, en colaboración con la Fundación Matía y el Ayuntamiento de Donostia- se puso en marcha en mayo de 2011 y continuará hasta el mismo mes de 2013. Su finalidad es ayudar a las personas mayores con dificultades a que residan en su casa o en un entorno lo más parecido a su propio domicilio, promover la innovación en el ámbito de los servicios sociales para avanzar hacia un modelo de cuidados comunitario y sostenible que respete y promueva la dignidad, los deseos y la calidad de vida de las personas con limitaciones en su autonomía funcional. Es un novedoso sistema con claras diferencias en el modo de vida y el trabajo de las residencias tradicionales al prever la creación y desarrollo de buenas prácticas en unidades de convivencia con la referencia del modelo de atención centrada en la persona, el respeto a la autonomía y la dignidad personal y el fomento de la participación de los mayores en actividades del municipio. El modelo de atención centrada en la persona parte de las buenas prácticas descritas, por ejemplo, en diferentes tratados de la Fundación Pilares, de aportaciones de Congresos geriátricos y gerontológicos y en especial del documento '100 propuestas para avanzar en el bienestar y el buen trato de las personas que envejecen' elaborado por el Gobierno vasco en colaboración con diferentes entidades sociales de Euskadi, como la propia Fundación Matia, entidad privada de carácter social sin ánimo de lucro.

El proyecto incorpora a su vez los criterios de la norma Libera Ger, es decir, la asistencia de personas mayores sin ningún tipo de sujeciones.